

LA EXPRESIÓN EMOCIONAL DE EVENTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS EN LA EXPERIENCIA DOCENTE

EMOTIONAL EXPRESSION OF POSITIVE AND NEGATIVE EVENTS IN THE TEACHING EXPERIENCE

Samuel Arias Sánchez

Facultad de Psicología, Universidad de Sevilla, España

samuel@us.es

Resumen

El estudio de los recuerdos autobiográficos como reflejo de la construcción de la identidad es un campo de estudio que en los últimos años está generando un gran interés. No obstante, en muchas de las diferentes investigaciones el grado de emocionalidad expresada en dichos recuerdos personales queda, a menudo, en un segundo plano. En este trabajo se ha analizado la expresión emocional de los recuerdos más positivos y negativos de la vida laboral de 24 profesores y profesoras y se realiza un análisis temático de las narrativas consideradas más negativas. Se desarrollan las implicaciones derivadas de los resultados obtenidos y se proponen futuras líneas de actuación.

Palabras clave: Emociones; recuerdos autobiográficos; experiencia docente.

Abstract:

The study of autobiographical memories reflecting the construction of identity is a field of study that more and more is generating great interest. However, in many of the different investigations the degree of emotionality expressed in the personal memories is often not considered. This paper has analyzed the emotional expression of the most positive and negative memories of working life of 24 teachers. The different topics that appear in the most negative narratives have also been analyzed. The implications of the results are discussed, and future lines of action are proposed.

Keywords: Emotions; autobiographical memories; teaching experience.

1. INTRODUCCIÓN

Si hay un aspecto de la comunicación del profesorado especialmente cargado de emociones es aquel en el que se transmiten las experiencias más personales. Cuando se narran los eventos que han llegado a formar parte del yo, de la propia historia personal y que pueden ser empleados con multitud de fines. La literatura en memoria autobiográfica muestra que compartir los recuerdos más personales con los demás cumple funciones de socialización, transmisión de la experiencia, orientación hacia metas o de búsqueda de la autodeterminación (Nelson y Fivush, 2004).

La forma en la que se recuerdan y expresan las experiencias personales y profesionales no sólo es debida a características del propio narrador. Más allá de las diferencias individuales, en cada grupo cultural existen múltiples aspectos en común entre sus miembros al comparar sus narrativas autobiográficas con las de personas no pertenecientes a dicho grupo. De esta forma, de la Mata, Santamaría, Ruiz y Hansen (2014) observan diferencias en la edad del primer recuerdo, la emocionalidad y el contenido de los recuerdos o su grado de especificidad.

Como podemos imaginar, la caja cuyas herramientas aporta la cultura y que se emplea para comprender el mundo, construir las propias historias de vida y las narraciones de los recuerdos autobiográficos, no es la misma para todos. Cada individuo, al haber participado en entornos culturales distintos, ha podido ir llenando esta caja con las diferentes historias, plantillas, modelos y tipos de personajes que ha encontrado en esos contextos. De esta forma, todas las comunidades de las que se toma parte, según el “enjambre de participaciones” personal referido por Bruner (1996), influyen en el modo en que entendemos y narramos nuestra experiencia.

En el caso del profesorado, es el ámbito en el que éste desempeña su trabajo, el claustro, el resto de profesorado e incluso el alumnado, el que conforma una de las comunidades de interpretación más importantes en las que éstos construyen su propia experiencia laboral y personal. Recientemente a

través del análisis de distintas entrevistas en profundidad hemos descrito las distintas posiciones, implícitas o explícitas, que el profesorado va adoptando respecto al proceso de enseñanza aprendizaje así como las voces que las articulan. Trabajos que muestran cómo las identidades de estos profesionales se están construyendo constantemente en un contextos culturales e ideológico muy específicos (Prados, Cubero, Santamaría y Arias, 2013).

El centro educativo se convierte en un escenario vital, especialmente por la intensidad de las relaciones que allí se establecen y la importancia que pueden adquirir las acciones que allí se realizan. La forma en la que incluimos en nuestras propias historias los recursos allí adquiridos, las herramientas semióticas, los artefactos y las diversas interpretaciones posibles de la realidad reflejan esta importancia. Es cuando usamos estos elementos en nuestras propias historias de vida, en nuestros recuerdos autobiográficos, cuando dicha organización comienza a formar parte de nosotros, de nuestras historias de vida, de nuestra identidad.

Es por ello por lo que autores como Monereo y Badia, (2011) defienden que un buen profesor es aquel que es capaz de construirse a través de múltiples versiones de sí mismo, consiguiendo con esto flexibilizar y ajustar en diferentes contextos educativos, las concepciones, estrategias y sentimientos que constituyen sus discursos y actuaciones como enseñante.

De esta forma, consideramos que el análisis de cuáles y cómo son los eventos de la vida profesional del profesorado, que se caracterizan por su mayor o menor grado de emocionalidad y de importancia referida, asumen una especial importancia. Por estos motivos nos planteamos como objetivo analizar el grado de emocionalidad presente en los recuerdos más positivos y más negativos de la vida profesional de una muestra de profesores y profesoras. Así como un análisis temático de cuáles son los eventos más negativos que se deciden a compartir.

2. MÉTODO

Con objeto de realizar comparaciones en grupos equivalentes en número de hombres y mujeres y de distinto grado de experiencia, la muestra estuvo compuesta por 12 hombres y 12 mujeres de tres grados de experiencia. Muestra

que formó parte de un estudio a mayor escala en el que también se analizaban las narrativas de otros profesionales (Arias, 2015). De esta forma, en este caso para cada una de las 6 combinaciones de género y experiencia contamos con cuatro participantes, cuya media de edad fue de 38.61 años (D.T. = 11.31). En la tabla 1 se muestra la edad media de cada subgrupo.

Tabla 1. Media de edad para los subgrupos en función del género y el grado de experiencia

Actividad	Edades			Medias
	Baja (< 5 años)	Media (6-19 años)	Alta (> 20 años)	
Profesores	26.82	38.07	52.03	38.92
Profesoras	25.53	38.51	50.82	38.25

Los participantes fueron contactados a través del método bola de nieve y en una entrevista en su lugar de trabajo se solicitó un recuerdo relacionado con su trabajo especialmente positivo y otro especialmente negativo. En ambos, tras su narración, se les solicitaba la emoción que les evocaba. Las entrevistas, realizadas verbalmente, fueron posteriormente transcritas y codificadas en función de las emociones que presentaban. Debido a que fueron dos los recuerdos seleccionados y 24 los participantes, fueron analizadas un total de 48 narrativas.

En la codificación se distinguieron las emociones positivas (me gustaba, nos divertíamos, me daba las gracias, etc.) y las emociones negativas (lloraba sin consuelo, me molestó, me hizo daño, etc.). Se contabilizó el número de apariciones de cada una de las categorías previamente descritas en cada narrativa con el programa Atlas-ti en su versión 15. El número de veces que cada uno de los códigos aparecía en cada recuerdo era aportado por Atlas-ti en una matriz Excel, que se empleó para extraer las figuras, y posteriormente se trasladaron a SPSS en su versión 20 para realizar los análisis descriptivos que se presentan a continuación. Las entrevistas fueron también analizadas temáticamente utilizando la metodología fundamentada y el programa Atlas-ti.

3. RESULTADOS

En función los análisis realizados, en la tabla 2 se muestran las medias y desviaciones típicas de la media de referencias a emociones. Se ha hecho un análisis de forma separada para los recuerdos positivos y para los recuerdos negativos y se muestran los datos de hombres y mujeres según sus niveles de experiencia profesional.

En primer lugar, y como cabría esperar, se puede apreciar cómo hay más emociones positivas que negativas en los recuerdos positivos y más emociones negativas que positivas en los recuerdos negativos. Es decir, aquellas emociones más esperadas en cada uno de los recuerdos, efectivamente, se han mostrado más presentes en las narrativas. Por otra parte, aquellas emociones no esperadas, aún en menor medida, también se han presentado, y merecen un análisis detenido. De esta forma, podemos destacar el hecho de que en este caso las desviaciones típicas han sido, proporcionalmente, mucho mayores, que en el caso de las emociones “esperadas”. Lo cual nos invita a pensar que la variabilidad entre las diferentes personas entrevistadas ha sido mayor. Mientras algunas apenas referían emociones “no esperadas”, otras lo hacían en gran medida.

Tabla 2. Media de Desviación Típica de las referencias a emociones positivas y negativas de los recuerdos positivos y negativos de docentes en función del género y experiencia.

	Experiencia	Profesoras Mujeres				Profesores Varones			
		Rec. Positivo		Rec. Negativo		Rec. Positivo		Rec. Negativo	
		M.	D.T.	M.	D.T.	M.	D.T.	M.	D.T.
Emociones positivas	Baja	10.25	2.63	2.25	2.22	9.00	2.16	0.25	0.50
	Media	8.50	4.12	3.25	3.95	15.25	3.30	5.25	4.35
	Alta	10.00	2.16	5.25	6.55	8.75	7.59	0.50	1.00
Emociones negativas	Baja	1.25	1.89	13.00	3.46	1.50	1.00	7.00	2.31
	Media	1.75	1.71	8.25	3.59	2.75	3.20	17.75	6.90
	Alta	3.00	3.46	12.25	6.55	5.00	9.35	14.50	6.81

Esta tabla también nos permite observar que, a mayor experiencia, tienden a aumentar las expresiones emocionales negativas tanto en los recuerdos positivos como en los negativos. Es especialmente destacable el hecho de que en los profesionales con un grado de experiencia medio haya una importante diferencia de género. De esta forma, se observa que los varones presentan casi el

doble de emociones negativas y también positivas que las mujeres del mismo grado de experiencia. De hecho, en este momento, las emociones positivas de los varones en los recuerdos negativos, es decir, emociones “no esperadas”, alcanzan su mayor grado. Por el contrario las narrativas de mujeres de experiencia intermedia son muy diferentes ya que son las que menos emociones “esperadas” presentan (menos que las propias profesoras de experiencia baja y experiencia alta) y, por otra parte, suponen un grado más en el observado aumento de emociones no esperadas entre las de experiencia baja y las de experiencia alta.

Con objeto de profundizar en los significados de estos datos, a continuación haremos algunas referencias a los temas que aparecen en los recuerdos más negativos según los compartieron los y las docentes de cada nivel de experiencia.

En primer lugar y, en general, es importante destacar que cuando un profesor narra el evento más negativo de su carrera tienden a aparecer otros personajes como los compañeros, los superiores, especialmente cuando el entrevistado es un varón, y con una experiencia media o alta. Sin embargo, es importante destacar que el alumnado está muy presente en estas narrativas, más en las de las mujeres que en la de los hombres, más en las de los jóvenes que en los mayores.

Los profesores de menor experiencia, cuando están comenzando a trabajar centran sus narrativas tanto en relación a sus jefes o supervisores, compañeros y, especialmente usuarios: el alumnado y sus padres. Aparecen las críticas que compañeros hacen respecto a su trabajo y que les llegan a sus oídos, así como discusiones con los mismos sobre la forma de realizar una acción determinada o el escaso compañerismo y las críticas que unos vierten sobre otros, especialmente en los claustros de profesorado. En relación con los alumnos se destaca tanto la mala actitud de algunos de ellos que “sabotean” la clase y a los que no saben cómo gestionar, como las críticas que algún padre ha llevado a la

dirección por la forma en la que llevaba su clase. Esto les hace cuestionarse su habilidad y les sitúa en una situación de impotencia entre lo que deben hacer, y lo que saben o pueden.

Extracto 1 (varón de 2 años de experiencia): Las críticas de los padres, iban directamente a la directora, y la directora lo que tenía que hacer... pues tragaba, y claro pues me lo decía a mí, y claro, peor todavía, la directora hablando conmigo ¡puff!, entonces un poco... no sé si estoy haciendo mal el trabajo, estoy intentando hacerlo lo mejor posible pero no es lo suficiente, y ya no sabes qué más hacer...".

En el grupo de experiencia media, los alumnos y sus padres desaparecen de estas narrativas, ningún profesor varón hace referencia a un recuerdo negativo en el que el alumnado sea el centro de la narrativa y sólo dos de las mujeres lo consideran el elemento central de la misma. De esta forma, seis de los ocho entrevistados de este grupo hacen referencia al mismo tema: las desavenencias con la dirección. Es decir, casos como el del extracto 2, en los que, tras grandes esfuerzos y sacrificios, la organización o sus representantes no sólo no los reconocen, sino que los fuerzan a marcharse o a quedarse en una situación peor de la que tenían. Son situaciones referidas a la dirección del centro y a cómo se gestiona el claustro, y por otro las discusiones entre los propios compañeros que crean un entorno de trabajo muy tóxico y en el que se colabora muy poco.

Extracto 2 (varón de 12 años de experiencia): "Me marcó mucho negativamente, hasta el punto de que, me ha costado mucho el volverme a ilusionar con el trabajo, porque aquello me supuso a mí una caída de ánimo grande, en el ámbito laboral, y que también lógicamente me influía también en el ámbito personal, porque fueron tantas experiencias positivas, tantos buenos recuerdos, tanto trabajo tan bien hecho en una dirección, mío y de mis compañeros ¿no?, y cuando nos dicen, "mira este ciclo, el año que viene... no, no lo va a haber ya", pues la verdad es que fue un palo muy gordo".

Por otra parte, también hay casos especiales que hacen que se refieran más los propios alumnos. Sin duda, narrativas que se salen de lo canónico o esperado por su gravedad o por atentar contra la seguridad o integridad personal.

Extracto 3 (mujer de 9 años de experiencia): "Saqué a uno (adolescente con problemas de conducta), me equivoqué, ya no lo he vuelto a hacer nunca más..., cogió un cúter, me lo

puso en el cuello y me dijo que... lo que me iba a hacer con el cúter, todo lo que me iba a hacer, me iba a rajar, bla, bla, y cuando terminó de decirme todo lo que me iba a hacer, me dijo "anda señorita que es una broma", eso, eso es... para mí fue..., desde entonces nunca cojo un niño solo, siempre llevo dos niños, por lo que pueda pasar".

Por último, si algo caracteriza al grupo de profesores de experiencia alta, es en el número de temas diferentes a los que hacen referencia. Entendemos que en este sentido es muy importante el hecho de que, a mayor experiencia, el abanico de temas y hechos a referir es mucho, por lo que su variabilidad es ser mayor. Los profesionales de este nivel de experiencia tratan temas como la carga de trabajo y el estrés que ella les supone y, como mencionábamos antes, el hecho de haber sido el profesor de un alumno que fallece de forma traumática, con la crisis personal y profesional que ello supone. Una de ellas, la de mayor experiencia, refiere la gran cantidad de burocracia que ahora es necesaria en su día a día, además usando tecnologías que apenas domina, que antes no eran necesarias y que ahora les son impuestas y le roban una gran parte del escaso tiempo que tiene para estas tareas.

Extracto 4 (mujer de 29 años de experiencia): *"Conforme ha ido avanzando el tiempo, el niño como que está un poco más, al lado, apartado, y el tenemos que dedicar, por fuerza, muchísimo más a la burocracia, a los papeles, los papeles me inundan, me inundan, yo, plasmar en un papel todas las cosas de los niños esto y lo otro... Lo he hecho siempre y creo que se me ha dado bien, yo sabía muy bien lo que tenía que decir de cada uno de ellos, pero ahora, es todo papeles, tienes que hacer un papel para esto, un papel para lo otro, es... en ese papeleo que te van tan, dirigiendo, pierdes mucho tiempo y se pierden muchas sensaciones, pierdes mucha información".*

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En relación con el número de emociones observadas en las narrativas analizadas consideramos que es interesante destacar dos aspectos relevantes. Evidentemente, en los recuerdos positivos aparecen más emociones positivas y en los negativos más emociones negativas. Creemos que no es necesario destacar este hecho más que para señalar que quizás sea un indicio de que el sistema de codificación y análisis ha funcionado correctamente. Por otra parte, lo

que no es tan evidente es que, en general y con la excepción de los profesionales de experiencia media, los varones siempre han presentado menos emociones que las mujeres. Aunque dichas diferencias no se muestran muy elevadas. De la misma forma, es interesante el análisis de cómo las emociones negativas “no esperadas”, es decir, aquellas que han aparecido en las narrativas de eventos positivos, han tendido a aumentar tanto en el caso de los varones como en las mujeres. Esto también ocurre en el caso de las emociones positivas no esperadas de las narrativas de mujeres, pero no así en las de los varones. De esta forma, entendemos que llamada “luna de miel” de los primeros años del trabajo, va dejando paso a una forma de narrar la experiencia laboral en la que aumenta la expresión emocional negativa.

No obstante, los análisis realizados nos muestran unos datos en relación al grupo de experiencia intermedio que merecen una especial consideración. Sin duda, las narrativas de los varones de experiencia media se ha mostrado mucho más cargadas de emociones, tanto positivas y negativas, que en el caso de las mujeres. Esto nos ha de llevar a un análisis de los temas que tratan y de por qué ocurre esta diferencia de género, en este momento concreto.

En este momento de la vida laboral, ya no es tan referido el hecho de descubrir la profesión, como hacen los más jóvenes, sino que se destaca la posibilidad, o imposibilidad, de ascender, de asumir responsabilidades o de los problemas que dichas responsabilidades han podido generar. Aparecen temas como despidos, disputas con la dirección o, en el caso de aquellos con cargos de representación, con los compañeros. Lo cual, como muestran nuestros datos, genera una mayor carga emocional en los varones que en las mujeres, para quienes quizá dicha responsabilidad no se asume como un factor transcendental.

Picardo et al. (2013), en una de las revisiones más recientes sobre este tema, destacan que esta tensión se puede observar de forma especialmente clara en quienes están empezando. Las habilidades y autocontrol que la docencia requiere, directamente vinculado con las corrientes que destacan la importancia de la inteligencia emocional, es necesario aprenderlas y dominarlas para ser

considerado un buen profesional. Y este aprendizaje, del que aún se sabe muy poco, deriva eminentemente de las relaciones con los compañeros y los profesionales más expertos, a falta de un contenido explícito en los *currícula* académicos. Además, sabemos que en la expresión emocional la influencia del género es muy importante. Y en este caso hemos observado diferencias en la forma en la que hombres y mujeres expresan sus recuerdos laborales, y consideramos que es un tema que, por la importancia e implicaciones que tiene, requiere de investigaciones futuras.

El análisis temático de algunos de los recuerdos nos ha permitido comprobar la similitud de las narrativas de quienes comparten nivel de experiencia, en lo que se pueden considerar incluso narrativas prototípicas de cada uno de estos grupos, así como la mayor variabilidad temática de la que cuentan los profesionales más veteranos. De esta forma, entre los profesionales más jóvenes aparecen más los temas relativos a la relación con el alumnado, y entre los de experiencia media las dificultades emergen de la relación entre compañeros, en el claustro escolar. Por otra parte, también se han observado diferencias de género ya que, mientras que los varones hacen muchas referencias a los problemas derivados del claustro y la asunción de responsabilidad, especialmente cuando tienen nivel medio de experiencia, este tema apenas aparece en las narrativas de las mujeres.

La imagen que se tiene de una profesión a menudo genérica e idealizada, durante la propia actividad laboral se va concretando a través de múltiples fuentes de información (Prados et al., 2013). Hemos observado que a lo largo de dicho periodo la forma en la que se narra la propia experiencia profesional va cambiando en cuanto a la emoción con la que se narra. Por ello, consideramos importante entender cómo se expresa la identidad personal a través de los recuerdos de la propia experiencia laboral, como vehículo para entender cómo se vive este proceso, con qué grado de emocionalidad se experimenta y en qué medida afecta a la propia consideración del docente y de la actividad que en el aula realiza. Lo que nos permitiría, tanto entender mejor el proceso llamado

“*becoming teacher*” como conocer cuáles serían las fases o momentos críticos en el que los profesionales habrían de necesitar más apoyo, orientación, recursos, o simplemente afecto.

5. REFERENCIAS

Arias, S. (2015). *La construcción del yo laboral en escenarios culturales*. Universidad de Sevilla. Tesis doctoral no publicada.

Bruner, J.S. (1996). *The culture of education*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

de la Mata, M.L., Santamaría, A., Ruiz, L. y Hansen, T.G. (2014). Earliest autobiographical memories in college students from three countries: Towards a situated view. *Memory Studies*, publicado online 31 Julio 2014.

Monereo, C. y Badia, A. (2011). Los heterónimos del docente. Identidad, self y enseñanza. En C. Monereo & J. I. Pozo (Eds.), *La identidad en Psicología de la Educación: necesidad, utilidad y límites* (pp. 59-77). Madrid: Narcea.

Nelson, K. y Fivush, R. (2004). The emergence of autobiographical memory: a social cultural developmental theory. *Psychological review*, 111(2), 486-511.

Picardo, J.M., López-Fernández, C. y Abellán, M.J.A. (2013). The Spanish version of the Emotional Labour Scale (ELS): A validation study. *Nurse education today*, 33(10), 1130-1135.

Prados, M.M., Cubero, M., Santamaría, A. y Arias, S. (2013). El yo docente en la universidad. Posiciones del yo y voces en la construcción narrativa de las identidades del profesorado. *Infancia y Aprendizaje*, 36(3), 309-321.